

PROGRAMME

I

TOCCATA

ELEGIA A CHARLES KOECHLIN

DANZA EN MI MAYOR

DANZA VALENCIANA

II

JUGLARESCA (Suite de canciones y danzas)

Introducción

¿Dónde vas el Caballero?

Danza

Un sueño soñaba anoche

Danza

Media noche era por filo

Danza final

L'Institut Français est heureux de présenter, grâce au concours de la jeune et brillante pianiste Mercedes de GOICOA, quelques œuvres récentes de Ricardo OLMOS. Ce compositeur, dont le mérite égale la modestie, a séjourné à Paris comme boursier du Gouvernement français en 1951-52. Les Amis de l'Institut auront plaisir à écouter diverses pièces écrites pendant ou depuis ce séjour, notamment, en première audition, celle que Ricardo Olmos voulut dédier à la mémoire de son maître Charles KOECHLIN. On trouvera ci-dessous les notes fort intéressantes que Dolores PALA BERDEJO a bien voulu nous confier pour la présentation du compositeur et du programme.

NOTAS CRITICAS AL PROGRAMA

Ricardo OLMOS forma parte del bloque de músicos levantinos, el más considerable, acaso, de la música peninsular. Ha sido discípulo de un compositor también levantino: Manuel Paláu. En la formación musical de Olmos ha habido otro mentor que ha dejado, con Paláu, profunda huella en él: Charles Koechlin. Durante varios años, Olmos mantuvo correspondencia con este maestro, que ha sido el más insigne pedagogo de la Francia actual; poco antes del viaje que Olmos hizo a París, pensionado por el Gobierno francés, murió Koechlin. A su memoria ha sido compuesta la *Elegía* que figura en el programa de hoy en calidad de primera audición.

Durante largos años Olmos, con una fe absoluta en el arte y un sentido riguroso del estilo, ha ido depurando y aquilatando su labor; es un hombre sin prisas que nos da, a los cuarenta y tantos años, las primicias de una música meditada muy serenamente.

Como buen levantino, es un melodista innato; sus melodías poseen un encanto especial, al que no son ajenos los giros modales que empapan toda su música. Olmos ha bebido estos giros modales en su fuente más pura, en la música "natural" que desde su juventud viene estudiando y recogiendo, al igual que hiciera Bela Bartok, por pueblos y aldeas. Actualmente trabaja, como colaborador, en este aspecto, para el Instituto "Alfonso el Magnánimo", de Valencia, y para el Consejo de Investigaciones Científicas.

Es también un armonista delicadísimo, y en tal sentido, algunas de sus piezas para piano lucirían mejor esa gama de matices que encierran al ser orquestadas, ya que la orquesta traduce mejor que el piano el "color" armónico. Como todo hijo de Levante, Olmos es un colorista. Pero su paleta no está cargada de tonos vivos, crasos, virulentos; es una paleta de tonos claros, luminosos y poco contrastantes. El mismo confiesa que siente predilección por los sostenidos y que usa rara vez los bemoles. Y es verdad; todas las obras que figuran en este programa — a excepción de la *Elegía a Charles Koechlin* — están escritas en sostenidos; ahora bien: la vehemencia, la fogosidad de los sostenidos aparecen paliadas por ese giro constante hacia lo modal, que es una de las características más acusadas de su lenguaje.

La *Toccata en Re*, que abre el programa, es una obra inspirada — de una manera muy libre — en Scarlatti, genio eminentemente latino por quien Olmos siente especialísima predilección. De él ha tomado lo sencillo y directo de las proposiciones, la gracia ligera y transparente; los mismos rasgos de luminosidad y alegría pueden observarse en las dos *Danzas* que figuran en la primera parte del programa.

Juglaresca es una evocación — absolutamente libre y poética — de la España del Romancero. Debe entenderse que esta obra no es un "pastiche", sino el producto de una conciencia "nacional que se ha ido formando al contacto con un pueblo eminentemente tradicionalista, que todavía conserva vivas las huellas de su épica y de su lírica medievales o renacentistas: obra, pues, profundamente española hasta en el fatalismo, la gravedad, la tristeza honda de sus "romances", el místico contorno modal de las melodías, el giro estático de las frases que crecen y caen bajo su propio peso según una métrica flexible — desterrada la barra de compás — y rica.

Los romances de esta suite no son canciones; son piezas para piano y podrían ser considerados a manera de paráfrasis libres de una melodía que no es tampoco la del romance evocado por el título, pero que pudiera haberlo sido. *¿Dónde vas el caballero?*, hace alusión a un episodio trágico de la vida de Don Reinaldos de Montalbán. *Media noche era por filo*, es una pura sugerencia, ya que la expresión — "Media noche era por filo, los gallos querían cantar..." — aparece en infinidad de romances. *Un sueño soñaba anoche*, ha inspirado al compositor de una manera más directa; este romance es una verdadera y bellísima balada que hace pensar en el tema de la Muerte y la Doncella, el poema de Mathias Claudius inmortalizado por Schubert.

En este grupo de canciones y danzas que constituye la *Juglaresca* destaca como pieza de colorido más vivo la danza final, en la que el autor parece gozarse en la rememoración de giros y melismas de los "dulzaineros" valencianos.

INSTITUT FRANÇAIS EN ESPAGNE

MARQUES DE LA ENSENADA, 10 - TEL. 31 23 00

M A D R I D



Auditions d'œuvres
du compositeur

Ricardo OLMOS

interprétées par la pianiste

Mercedes de GOICOA



Jeudi 7 Mai

1953

à